

LOS VAMPIROS DE SUDÁN

Por Magus iuvens@hotmail.com

El siguiente artículo está situado en torno a 1999, antes del final de la guerra civil en el año 2005 y la secesión de Sudán del Sur en el año 2011.

LA TIERRA NEGRA

El mayor de los países de África también es uno de los más conflictivos. Desde su independencia en 1955 ha sufrido los efectos de dos largas guerras civiles que han arrasado su territorio, así como periódicos conflictos entre las diversas facciones étnicas y religiosas que conviven a duras penas dentro de sus fronteras.

Gran parte de los conflictos han surgido debido a la sangrienta historia de Sudán, una frontera de encuentro entre el mundo árabe y musulmán con el mundo africano y animista. Una historia iniciada con la esclavitud y que ha creado divisiones y cambios que han perdurado hasta nuestros días. La división entre norte y sur se mantuvo tras la independencia, y el deseo de los árabes por imponer su hegemonía sobre los no musulmanes.

Las diferencias de Sudán se transmiten a su paisaje. El río Nilo atraviesa el país de norte a sur, bordeando áridos desiertos, sabanas arboladas y llegando hasta los húmedos pantanos tropicales del Sudd, que durante mucho tiempo constituyeron una barrera infranqueable para los viajeros e invasores árabes y europeos hasta bien entrado el siglo XIX. En este paisaje tan diverso han surgido y desaparecido culturas muy diversas, desde los antiguos faraones de Kush y Meroë, pasando por los reinos cristianos nubios medievales, los sultanatos negros y los reinos tribales que fueron absorbidos durante el período de colonización.

Todos estos contrastes y diversidad se han transmitido a la población no muerta de Sudán. De la misma forma que el conflicto entre musulmanes y no musulmanes ha marcado en gran parte la evolución histórica del país, el territorio sudanés es desde hace siglo el campo de batalla entre dos facciones de la Yihad: los Ashirra musulmanes y los Laibon africanos, que han atraído a su particular conflicto a otras facciones externas. Aunque durante largo tiempo los diversos poderes vampíricos de Sudán se atrincheran en sus dominios mirándose con recelo, el más mínimo derramamiento de sangre puede servir para renovar de nuevo odios milenarios que se han extendido hasta las noches actuales.

Y la historia de los vampiros de Sudán está llena de batallas antiquísimas que se remontan a la época de los antiguos reyes y faraones. Sus descendientes las han continuado a su manera, introduciendo sus propios intereses en el juego y arrastrando a los mortales en el proceso. Las luchas tribales, las guerras religiosas y el odio racial se convierten en excusas convenientes para poner de nuevo en marcha la Yihad, esperando el momento de asestar el golpe decisivo, un momento que parece que nunca termina de llegar.

Pero a medida que se acercan las Noches Finales, los ancianos que iniciaron los conflictos que han afectado a los vampiros sudaneses a lo largo de los milenios, se agitan en su sueño de edades y comienzan a movilizar a sus peones con mayor frecuencia frenética, como si fueran conscientes de que su tiempo se acaba y que si no se apresuran, puede que nunca consigan llevar a cabo sus objetivos.

IDIOMAS

En Sudán habitan 597 tribus que hablan unas 400 lenguas y dialectos diferentes, con dos principales grupos culturales: árabes y africanos negros arabizados por un lado y africanos negros no árabes por otro –con cientos de subdivisiones étnicas y tribales y grupos lingüísticos, lo que dificulta una colaboración efectiva entre ellos.

Los estados del norte abarcan la mayor parte de Sudán e incluyen los principales centros urbanos. Los habitantes de esta zona en su inmensa mayoría son musulmanes de lengua árabe, aunque la mayoría habla alguna lengua materna diferente del árabe –nubio, beja, fur, nuban, ingessana, etc-procedente de sus grupos tribales.

Los estados del sur son predominantemente rurales con una economía de subsistencia. Aunque la población es menor, se encuentra más dividida en grupos tribales y se hablan más lenguas que en el norte. Los dinka son la mayor tribu de la zona, y con los shilluk y los nuer constituyen la mayoría étnica de la zona, aunque existen otros grupos como los azande y luo en el oeste y los acholi y lotuhu en el extremo sur, extendiéndose más allá de las fronteras de Sudán. Cada uno de estos grupos dispone de su propia lengua tribal y de sus propias diferenciaciones internas.

LOS ASHIRRA

La Hermandad de los vampiros musulmanes llegó al territorio de Sudán poco después de la conquista de Egipto en el siglo VII, pero lo cierto es que no comenzó a ocupar dominios de forma efectiva hasta finales del siglo XII. Aunque hubo intentos de coexistencia con los vampiros nativos, lo cierto es que a medida que el Islam se expandía hacia el sur los sultanes Ashirra comenzaron a sentirse dueños del territorio. Desde entonces, los conflictos con los Laibon, salpicados de ocasionales treguas o por lo menos un reticente respeto, ha sido la norma, pero no ha existido una paz duradera entre ambas facciones, y la guerra continúa hasta las noches actuales.

En estos momentos los Ashirra se encuentran en ventaja, ocupando los dominios más prósperos, sobre todo en el norte de Sudán, pero su existencia no ha sido fácil, ya que las disputas entre las diferentes facciones religiosas y los clanes marcan la política local. Durante siglos un grupo de antiguos conservadores, principalmente de los clanes Assamita y Toreador, marcaron la política local, pero poco a poco fueron corrompiéndose y en el siglo XIX se descubrió que habían sido corrompidos por vampiros infernalistas.

Actualmente el liderazgo de los Ashirra ha sido ocupado por una nueva generación de líderes surgidos de los clanes **Assamita** y **Gangrel**, que utilizan su influencia sobre las tribus musulmanas para mantenerse en el poder. Sin embargo, aunque originalmente tenían una actitud más moderada, progresivamente han adoptado una posición más rigorista, como una forma de mantenerse en el poder, obteniendo poder con su influencia sobre grupos islamistas de Sudán.

Por debajo de esta facción conservadora, la sociedad de los Ashirra sudaneses es muy diversa, y muchos combinan su fe en el Islam con prácticas africanas, lo que suele ser visto con suspicacia por los miembros más conservadores de la secta. Prácticamente todos los linajes Ashirra están representados, aunque son especialmente numerosos **Brujah**, **Nosferatu**, **Toreador** y hasta su reciente debacle, **Ravnos**.

La guerra contra los Laibon ha unido a los Ashirra más allá de su nivel de devoción religiosa. A pesar de sus diferencias internas, los vampiros musulmanes están de acuerdo en tratar de conseguir una posición de supremacía en el país, por encima de los salvajes y paganos vampiros “negros.”

LOS LAIBON

Los Laibon se consideran con justicia la facción más antigua de Sudán, y remontan su presencia a los antiguos reinos de Kush, cuando antiguos faraones de los linajes Nosferatu y Ravnos luchaban contra los Seguidores de Set de Egipto. Sin embargo, con la llegada del cristianismo el poder de los faraones kushitas desapareció, y en su lugar surgieron varios reinos cristianos, que fueron progresivamente conquistados por los musulmanes.

Actualmente el poder del Reino de Ébano se concentra en el sur de Sudán, donde la presencia de las tribus es fuerte y se mantienen las antiguas tradiciones. Dirigidos por varios magaji **Nosferatu** y ocasionalmente de otros legados, los vampiros africanos han conseguido defender sus dominios frente a los Ashirra, y de hecho las fronteras del Reino de Ébano se adentran profundamente en territorio que los vampiros musulmanes consideran propio.

Aunque en estos momentos se encuentran en desventaja en Sudán, los Laibon sudaneses cuentan con el apoyo de sus congéneres de los países vecinos. En los últimos tiempos se rumorea que de las profundidades de los pantanos del Sudd han surgido feroces Matusalenes, a los que les disgusta la presencia de los vampiros musulmanes en lo que consideran su territorio. Sea cierto o no, el hecho es que varias incursiones de los Ashirra han sido detenidas y varios antiguos musulmanes fuertemente atrincherados en el sur del país han desaparecido repentinamente o han decidido desplazarse hacia el norte.

Aunque la sociedad Laibon es enormemente diversa, se encuentra más unificada que la de los Ashirra, debido a las antiguas tradiciones ancestrales compartidas por los vampiros más allá de diferencias étnicas o religiosas. Los grupos de Laibon se organizan según sus antiguas leyes y se muestran muy respetuosos hacia los antiguos. Entre ellos existe representación de todos los legados africanos, pero los más numerosos son **Brujah**, **Gangrel**, **Seguidores de Set** y **Toreador**. Los **Ravnos** también eran bastante numerosos, aunque una reciente debacle de origen místico ha diezmando las filas del clan.

LA TAL MAHE'RA

Durante el siglo XVIII varios agentes de esta antigua secta, siguiendo las rutas comerciales del Mar Rojo y de las caravanas que seguían el curso del Nilo llegaron a Sudán. En principio se limitaron a observar, reclutando ocasionalmente a alguno de los vampiros locales, pero sin establecer una presencia efectiva.

La situación cambió durante la colonización británica. La arrogancia de los vampiros musulmanes y europeos llevó a los agentes de la Tal'mahe'Ra a intervenir, ofreciendo sus servicios a los antiguos locales para enfrentarse a los invasores. Algunos de ellos incluso llegaron al punto de unirse a la

secta, pero la mayoría prefirió mantener una alianza separada. Su líder fue nombrado Dominio de Sudán, y posteriormente sería ascendido a Seraffn.

Actualmente la Tal'mahe'Ra dispone de una base permanente en Sudán, y aunque sus miembros son pocos, disfrutan de suficiente influencia en el país gracias a su alianza con los Laibon, que les permiten paso franco por sus territorios. Aunque su apoyo se ha reducido en las últimas décadas, sobre todo debido a los problemas internos que ha sufrido la secta, han ayudado a los vampiros africanos a resistir el empuje de los musulmanes.

En los últimos meses los miembros sudaneses de la secta han quedado aislados y han recibido noticias externas de que la Tal'mahe'Ra ha caído. Por esta razón los líderes han acudido a los Laibon y les han pedido protección y refugio, siendo aceptados a cambio de continuar su apoyo en la guerra contra los Ashirra. La mayoría de los supervivientes de la Tal'mahe'Ra son miembros de los clanes **Nosferatu** y **Toreador**, pero también han reclutado a un grupo de antiguos nigromantes vampíricos, los Mla Watu, una rama del clan **Capadocio**.

CLANES VAMPÍRICOS

A continuación se expone una visión general sobre la presencia de los distintos clanes vampíricos, junto con la denominación de sus contrapartidas musulmanas/africanas entre paréntesis.

Assamitas (Banu Haqim/Shango): Los Assamitas son numerosos y respetados entre los Ashirra de Sudán, y en gran parte ha sido gracias a su esfuerzo que la secta ha conseguido mantener y extender su presencia en el país a lo largo de los siglos. El clan a menudo ha reclutado miembros entre las tribus de nómadas e incursores del país, y más recientemente, entre las organizaciones islámicas.

El Islam se encuentra muy extendido entre los Asesinos sudaneses, por lo que el cambio de liderazgo en Alamut no ha resultado de su agrado y la inmensa mayoría se han declarado Cismáticos, aunque no están de acuerdo con las últimas negociaciones de su clan con la "impía" Camarilla. La secta Ashirra constituye para ellos una alternativa mucho más favorable, y se encuentran entre los más poderosos partidarios de la facción conservadora.

Los pocos Assamitas no Ashirra han regresado a Alamut, pero siempre han existido unos pocos, Abrazados entre los nativos africanos, que han transferido su lealtad a los Laibon. Estos Shango pertenecen a la casta de los Hechiceros del clan, y a menudo constituyen valiosos consejeros y jueces de los antiguos africanos.

Brujah (Mushakis/Osebo): Los Brujah no son muy numerosos en Sudán, la Chusma se encuentra muy fragmentada entre las diversas sectas y facciones, y a menudo prefieren seguir vínculos tribales antes que mantener lealtad a la sociedad no muerta. La facción más numerosa está formada por los Osebo, que forman parte de los Laibon. Muchos de ellos proceden de la etnia azande, constituyendo los mejores guerreros entre los vampiros africanos.

Gangrel (Wah' Sheen/Akunanse): Aunque son el clan mejor adaptado a la diversidad política y natural de Sudán y también el más numeroso, los Gangrel se encuentran más divididos que el resto de los linajes. Entre ellos existen desde antiguos conservadores Ashirra a viajeros nómadas que no guardan más lealtad que a sí mismos, a menudo actuando como mercenarios para otras facciones.

La facción más numerosa de los Gangrel de Sudán está formada por los Wa' Sheen, un grupo aliado con los Ashirra, y que ha Abrazado a numerosos guerreros e incursores de las tribus del desierto. En el pasado a menudo acompañaron como carroñeros a las caravanas de esclavos y en la actualidad todavía conservan muchas tradiciones de sus tribus de nacimiento.

Los Akunanse de los Laibon son menos belicosos, y a menudo prefieren llevar existencias solitarias, aunque con el paso del tiempo suelen acumular suficiente poder y sabiduría como para convertirse en todo un desafío para grupos de adversarios.

Giovanni (Ghiberti): El clan de los Nigromantes está representado en África por los Ghiberti, una familia de antiguos esclavistas holandeses, que se han extendido y diversificado con el paso del tiempo. Durante el siglo XIX acompañaron a varios grupos de exploradores y arqueólogos que saquearon antiguas tumbas y tesoros a lo largo del Nilo.

Sus descendientes, aunque escasos, todavía mantienen presencia permanente en Sudán, y a menudo se dedican al comercio de armas, al contrabando y a actuar como mercenarios para otras facciones. Aunque no son tolerados entre los Laibon, algunos Ashirra sin escrúpulos en ocasiones han requerido sus servicios.

Lasombra (Qabilat al-Khayal/Xi Dundu): Los Lasombra se encontraron entre los primeros Ashirra que siguieron el curso del Nilo para comerciar, y durante la Edad Media se encontraban entre los primeros vampiros musulmanes que se extendieron por el país. Sin embargo, las luchas internas del clan los llevaron a perder su poder y a ser sustituidos por otros linajes.

Actualmente los descendientes del clan Lasombra permanecen en Sudán entre los Xi Dundu, uno de los legados Laibon especialmente despiadado y que a menudo actúa al margen de las tradiciones de los

antiguos africanos. Sin embargo, por lo menos de momento, su atención está dirigida contra los Ashirra, y su objetivo último es destruir su presencia en el país.

Malkavian (Majnoon/Malkavian): Los Locos no son muy numerosos en Sudán. Los Laibon no suelen tolerarlos, aunque los Ashirra son más tolerantes hacia su presencia. Sin embargo, una leyenda del clan habla de un antiguo Devorador que surgió de las arenas y expulsó al linaje de África, aunque con el tiempo han ido regresando.

Por lo general, los Malkavian son vistos como aves de mal agüero, y muchos vampiros asocian su presencia a la mala suerte o a la proximidad de una calamidad. Vagan aparentemente sin rumbo de un dominio a otro, siguiendo misteriosos impulsos internos, aunque en los últimos tiempos un antiguo y su prole se han instalado de forma estable en Jartum.

Nosferatu (Hajj/Guruhi): En Sudán el clan Nosferatu se encuentra dividido en dos facciones claramente definidas y enfrentadas entre sí. Por una parte se encuentran los Hajj de los Ashirra, un grupo elitista de peregrinos sagrados originarios de Arabia y fervientes defensores del Islam, que a menudo aconsejan a los vampiros musulmanes y son muy respetados como jueces y árbitros religiosos.

Sin embargo, la principal facción sudanesa del clan está conformada por los Guruhi, el más prestigioso legado de los Laibon, y que al contrario que el resto del clan de las Ratas de Cloaca ocupa una posición muy prestigiosa en la sociedad vampírica. Gobernantes tradicionales del Reino de Ébano durante siglos han acaudillado la resistencia y la guerra contra los Ashirra. Según las diversas leyendas se dice que son custodios de las legendarias minas del rey Salomón, donde duerme el fundador de su linaje, y otros dicen que conocen la existencia de una fuente maravillosa de la que beben periódicamente y que les permite atenuar la maldición de su clan, por lo que no suelen tener un aspecto tan monstruoso. En cualquier caso, la realidad es que los Guruhi son gobernantes muy capaces y no están dispuestos a rendir sus dominios ante sus enemigos.

Ravnos (Al-Mujrim/Kinyonyi): Según las leyendas, en la época de los faraones los Ravnos reinaban orgullosos sobre Sudán, pero algo ocurrió que provocó su caída y una maldición que les ha llevado a vagar de dominio en dominio desde entonces. Algunas teorías apócrifas afirman que el origen del clan se encuentra aquí, en algún lugar bajo las arenas del desierto.

En cualquier caso, en la actualidad el clan Ravnos ocupaba una posición secundaria tanto entre los Ashirra como entre los Laibon, actuando como mensajeros, comerciantes y mercenarios entre facciones, sin llegar a comprometerse del todo con ninguna parte. A menudo sufren el desprecio de otros clanes, convirtiéndose en ocasionales chivos expiatorios.

Tras la Semana de las Pesadillas el clan Ravnos, anteriormente bastante numeroso, sufrió una auténtica debacle. Sólo han sobrevivido cinco de ellos, y todos se encuentran en las filas de los Laibon.

Seguidores de Set (Walid Set/Damballah): Los adoradores del dios Set constituyen un clan poderoso y toda una facción en sí misma en Sudán. Aunque se encuentran divididos en varios cultos que mantienen prácticas diferentes, los ataques de sus enemigos los han llevado a unirse frente a la adversidad. Los Ashirra se han mostrado muy beligerantes hacia ellos, especialmente los de la facción conservadora, aunque los vampiros musulmanes más moderados no han tenido reparos en llegar a acuerdos puntuales con ellos, lo que les ha permitido estabilizar sus dominios.

Entre los Laibon la posición de los Setitas es mejor, ya que son aceptados como un legado más, aunque la adoración del dios Set se oculta bajo otras divinidades tribales e incluso se comparte con otros dioses, lo que ha provocado ciertos roces en el pasado. Afortunadamente los **Setitas Guerreros**, que constituyen el culto más conservador y fanático, se encuentran situados en el norte, más ocupados defendiéndose de los Ashirra y atacando las posiciones de sus adversarios.

El templo de Meroë es el más influyente y poderoso en el norte de Sudán, siguiendo las enseñanzas ortodoxas de los Teofidianos de Egipto, mientras que los Setitas Damballah del Sur prefieren seguir las directrices del Gran Templo de Set de Uganda.

Toreador (Rayy'een al Fen/Ishtarri): Un clan muy numeroso, no obstante los Toreador mantienen en la actualidad escaso poder en Sudán. Aunque ocasionalmente han alcanzado poder en varios dominios, los miembros del clan no se encuentran muy organizados, prefiriendo seguir sus intereses individuales. En cierto sentido constituyen una especie de "clase media" en la sociedad vampírica, a menudo actuando como cortesanos o vasallos de sultanes y magaji. Muchos vampiros los consideran prisioneros de sus deseos y poco fiables para poder llevar las riendas del gobierno, aunque de vez en cuando algún individuo ha roto estos prejuicios.

Aunque son numerosos entre los Ashirra, la facción más numerosa está formada por los Ishtarri de los Laibon, muchos de ellos antiguos esclavos negros abrazados por los Rayy'een al Fen, y que por lo tanto suelen guardar un profundo odio hacia los Ashirra.

Tremere: Los Brujos enviaron a sus agentes a Sudán con las primeras expediciones arqueológicas en el siglo XIX. Sin embargo, a medida que los Ashirra consolidaban su dominio y los vampiros europeos abandonaban progresivamente el poder, la influencia de los Tremere se redujo a

periódicas visitas corteses y en ocasiones no desprovistas de tensión. Actualmente el clan dispone de una capilla en Bur Sudan (Puerto Sudán), dependiente del Señor de Egipto y sus cinco miembros mantienen una actitud vigilante procurando no molestar a las facciones locales. Tanto Ashirra como Laibon no guardan mucho aprecio por los Tremere, aunque su situación es algo mejor entre los vampiros musulmanes, debido a su alianza con la Camarilla. Un antiguo del clan también reside en Jartum, como embajador permanente de la secta.

Tzimisce (Tzimisce/Naglopers): El clan de los Demonios se encuentra exclusivamente aliado con los Laibon, al menos de forma nominal, aunque lo cierto es que defienden su independencia con garras y dientes y se muestran especialmente feroces con cualquier intruso al margen de su linaje o secta. De todas formas, aunque sólo sea por el respeto al orden del Reino de Ébano, la mayoría de los miembros del clan suelen guardar su odio para los vampiros musulmanes y europeos. Sus territorios se encuentran en los pantanos del Sudd, donde a menudo forman salvajes jaurías que de vez en cuando caen sobre desprevénidos dominios “civilizados” sembrando la muerte y el terror a su paso.

Ventrué (Hijazi/Ventrué): Sólo cuatro miembros de los Sangre Azules residen habitualmente en Sudán y los cuatro han mostrado su lealtad a los Ashirra. Su linaje se remonta al prestigioso antiguo Antonius, que fue sultán de El Cairo en las noches medievales, aunque ellos mismos no fueron Abrazados hasta la época de la colonización egipcia en el siglo XIX.

Estos cuatro Ventrué conforman un Directorio que se reúne periódicamente en Jartum. Aunque ocupan una posición secundaria entre los Ashirra disponen de numerosos contactos entre el resto del clan, especialmente entre otros miembros del linaje residentes en Egipto y Oriente Medio. Aunque sus relaciones con la facción conservadora de los Ashirra son tirantes, ya que los consideran meros arribistas, otros miembros de la secta a menudo se han aliado con ellos.

CAITIFF Y LÍNEAS DE SANGRE

Caitiff: En una sociedad donde los lazos tribales y de sangre tienen gran importancia tanto entre vivos como muertos, la existencia de un vampiro sin clan resulta precaria. Los supervivientes son individuos curtidos que a menudo trabajan como mercenarios para otras facciones, especialmente para los Ashirra. Otros han oído hablar de la corte del Príncipe Caitiff de El Cairo y a menudo terminan abandonando Sudán por la seguridad de su dominio.

Baali (Shaitan): Desde tiempo inmemorial un misterioso anciano del linaje Baali ha aparecido periódicamente en Sudán, provocando la miseria y la devastación a su paso. Sus descendientes y adoradores permanecen en su mayor parte ocultos, aunque se mostraron muy activos a finales del siglo XIX, durante la revuelta del Madhi, demostrando al resto de los clanes que eran mucho más que meras leyendas medievales.

Un culto conocido como los Avatares del Enjambre reúne acólitos y alimañas, alimentándose de los incautos y extendiendo plagas y hambrunas. Los demás vampiros sudaneses los consideran alimañas peligrosas y en más de una ocasión han dejado a un lado odios personales y enfrentamientos entre sectas para hacer un frente común entre ellos. Por desgracia, estos momentos de tregua son especialmente escasos, sobre todo en las Noches Finales, y los Baali se reúnen en rincones olvidados, reagrupándose siguiendo una nueva llamada de su demoníaco señor.

Capadocios (Qabilat al-Maw/Mla Watu): El Clan de la Muerte consiguió sobrevivir en Sudán porque la purga de los Giovanni no llegó tan lejos. Conocidos como Lazarenos, estos Capadocios eran un culto heterodoxo rechazado por el resto del linaje, lo que contribuyó a su supervivencia. Desgraciadamente, varios sucumbieron ante la expansión del Islam, por lo que se retiraron hacia el sur, instalándose entre los Laibon, aunque nunca fueron del todo aceptados.

La Tal'mahe'Ra encontró a estos refugiados en el siglo XIX y se alió con ellos, ofreciéndoles su protección. Esta alianza de conveniencia resultó muy útil para ambas partes, y ante la caída de la secta, los supervivientes han acudido a sus aliados Lazarenos, ofreciéndoles la posibilidad de unirse para formar un culto nigromántico para protegerse.

Nagaraja: La presencia de los Capadocios sudaneses atrajo la atención de los nigromantes de la Tal'mahe'Ra. Una hechicera de la línea de sangre Nagaraja y adoradora de Lilith viajó al dominio de Juba para poder compartir su conocimiento nigromántico con ellos y la alianza resultó próspera. Con el tiempo esta hechicera creó una progenie y actualmente, tras la caída de la Tal'mahe'Ra, en Sudán se encuentra uno de los últimos nidos de Carnívoros que quedan en el Mundo de Tinieblas.

Salubri: En el pasado los Salubri de Nubia y Etiopía fueron guerreros sagrados, pero fueron diezmados debido a su arrogancia y una misteriosa destrucción que se extendió entre sus filas tras la diablerie de Saulot. De esta época ha sobrevivido una antigua que se ha unido a las filas del Inconnu y que vaga errante observando e interviniendo de forma muy puntual. Algunos vampiros que buscan la Golconda a menudo han tratado de encontrarla en vano.

FAMILIAS DE APARECIDOS

D'habi- En medio de la miseria y atrocidades que han azotado periódicamente los territorios de Sudán, la presencia de esta familia de infernalistas ha pasado en gran parte desapercibida. Procedentes de Egipto, han acudido a la llamada de sus antiguos amos y más de uno ha sido responsable de la corrupción de más de uno de los no muertos del país, proporcionando indicios y pistas sobre las tumbas de antiguos demonios, objetos y artefactos malditos y otras herramientas de corrupción. Aunque en gran parte permanecen ignorantes de los planes de sus señores, muchos de ellos han sido responsables de contribuir a fomentar la violencia y la miseria en un país ya devastado por numerosas plagas. Aunque varios de estos aparecidos infernalistas llevan sus siniestros mensajes a las tribus sudanesas, el centro de la familia se encuentra en los suburbios de Jartum, la capital.

PRINCIPALES DOMINIOS DE SUDÁN

A continuación se muestran los principales dominios vampíricos de Sudán, con las diferentes divisiones administrativas del país y su capital entre paréntesis. El país se encuentra dividido en 25 estados o wilayatos:

SUDÁN DEL NORTE

Darfur del Norte (El Fasher): El antiguo reino de Darfur está ocupado por numerosas tribus nómadas. Los principales clanes de la zona son Gangrel y Assamitas, que recientemente han comenzado a enfrentarse ferozmente por cuestiones étnicas. Los Gangrel son numerosos entre los fur y las tribus negras, mientras que los Assamitas prefieren abrazar entre las tribus árabes, apoyadas por el gobierno central de Jartum.

Darfur del Oeste (Al-Junaynah): La guerra entre Gangrel y Assamitas se ha extendido a este territorio, dominado principalmente por el clan de los Animales. Una antigua se ha proclamado sultana de todo Darfur y pretende convertirse en el poder hegemónico de la región. Sin embargo, sus adversarios Assamitas se niegan a reconocer su poder y desprecian su condición de mujer.

Darfur del Sur (Nyala): El sur de la región de Darfur se encuentra disputado por el enfrentamiento entre los Gangrel Ashirra y Laibon. Aunque ambas facciones se han enfrentado durante décadas, se rumorea que en los últimos tiempos su líder, la sultana de Al-Junaynah, parece dispuesta a abandonar a los vampiros musulmanes y unirse con sus seguidores a la sociedad de los Laibon, a cambio del reconocimiento de su dominio.

Gadarif (Gadarif): Esta importante región comercial actualmente se encuentra gobernada por un visir Assamita, que aunque proclama su lealtad a los Ashirra no es muy bien visto por la facción conservadora. Normalmente Ashirra y Laibon suelen reunirse en Gadarif para cerrar acuerdos o establecer treguas y los servidores del sultán de Gadarif, en su mayoría Assamitas y Ravnos, suelen actuar como diplomáticos y embajadores, a menudo arbitrando el intercambio de rehenes.

Gezira (Wad Madani): El dominio de Gezira fue la sede de varios reinos, entre ellos el reino de Alodía y el sultanato de Sennar. Debido a su prestigio, ha sido un territorio muy codiciado por diferentes facciones, lo que ha producido numerosos cambios de gobernantes. Actualmente se encuentra en manos de los Ashirra, que han instalado a un sultán Toreador en el poder. Sin embargo, se trata de un candidato de conveniencia con escaso poder, que se encuentra a merced de los caprichos de una tríada de antiguos conservadores, que son quienes gobiernan realmente el dominio.

Jartum (Jartum): La capital de Sudán es el dominio más poblado e importante del país. Los líderes Ashirra residen en el dominio y un antiguo sultán del clan Assamita ocupa actualmente el poder. En la ciudad también se encuentra un embajador permanente de la Camarilla, del clan Tremere, en calidad de observador, y que a pesar del rechazo que despierta su linaje, disfruta de buenas relaciones con las facciones moderadas de los vampiros musulmanes.

Kassala (Kassala): Esta región del este de Sudán se encuentra disputada por Ashirra y Laibon desde hace décadas, sin que ninguna facción haya conseguido alcanzar una victoria clara.

Sennar (Singa): Aunque disputada entre Ashirra y Laibon, recientemente los Laibon alcanzaron la victoria y se apoderaron del dominio. Un antiguo sultán del clan Guruhi de origen funj que en el pasado gobernó la zona, ha regresado y recuperado el poder, realizando una purga entre los vampiros Ashirra.

Kordofán (Al-Ubayyid): Esta extensa región desértica es uno de los principales campos de batalla entre Ashirra y Laibon. El sultán de la región, un antiguo guerrero Assamita, también es el principal líder de su clan en el país, con gran influencia sobre los Asesinos sudaneses. Su dominio también es el centro de la facción conservadora de los Ashirra. Sin embargo, su larga Yihad contra el magaji Guruhi se encuentra en punto muerto, y la pericia de los Setitas Guerreros de la zona no tiene nada que envidiar a la de sus adversarios musulmanes.

Mar Rojo (Bur Sudan): Esta zona se encuentra en gran parte despoblada de vampiros, debido a la fuerte presencia de hombres león que han impedido que los vampiros se asentaran durante un tiempo

prolongado. Sólo los puertos de la costa constituyen refugio para los no muertos, en gran parte ajenos a la sociedad vampírica sudanesa. La presencia más destacada es la capilla Tremere de Bur Sudan, que se encuentra en una isla alejada de la costa.

Nilo Azul (Ad Damazin): Este dominio Laibon, gobernado por una alianza de vampiros de diversos clanes ha sufrido periódicas incursiones de los Ashirra del norte. Sin embargo, los ataques de los vampiros musulmanes han cesado recientemente, y junto con la desaparición de algunos Laibon, han llevado a la creencia de que en el dominio ha despertado recientemente un nuevo poder hambriento, surgido de las aguas del Nilo.

Nilo Blanco (Rabak): La región del Nilo Blanco forma parte del dominio vecino del Nilo Azul, y el gobierno compartido de los antiguos es el verdadero poder de la zona.

Norte (Dongola): El dominio del Norte se encuentra gobernado por un sultán del clan Gangrel. Aunque los Ashirra conservadores han intentado derrocarlo del poder, el sultán del Norte se encuentra sólidamente establecido, gracias a una alianza de antiguos vampiros egipcios de su clan, que se dice que forman un culto dedicado a Anubis y son enemigos acérrimos de los Seguidores de Set.

Río Nilo (Ad-Damir): Un hecho excepcional en Sudán, el sultán del Nilo es un viejo vampiro del clan Malkavian, un rival acérrimo del vecino sultán del Norte. En secreto y en oposición a su enemigo, se dedica a apoyar a los Seguidores de Set de la zona, con los que ha establecido una alianza de conveniencia.

SUDÁN DEL SUR

A pesar de algunos intentos previos de crear un estado separado, los territorios del sur de Sudán formaron parte del nuevo estado tras la independencia de 1953. Sin embargo, las diferencias étnicas y religiosas con los árabes y musulmanes del norte llevaron al estallido de numerosos conflictos y guerras civiles. Actualmente Sudán del Sur, aunque de facto ha conseguido liberarse de la presencia del gobierno del norte, no es reconocido internacionalmente. La paz no llegará hasta 2005 y la independencia hasta 2011. Sin embargo, en el Mundo de Tinieblas, la guerra entre norte y sur comenzó poco después de la independencia y ha continuado sin tregua hasta la actualidad.

Bar el Gazal del Norte (Uwayl): La “tierra de las gacelas” constituye un dominio unificado bajo el liderazgo de un anciano y sabio del clan Gangrel, que es el principal aliado y consejero del Magaji del Sudd y que le concedió este dominio como recompensa por su leal y prolongado servicio. El magaji de Bar el Gazal recorre a menudo su territorio, sin detenerse mucho tiempo en ninguna localización y poder gobernar a sus vasallos.

Bar el Gazal del Oeste (Wau): La escasa población de este territorio es en su mayoría de origen árabe y musulmán, pero sin embargo los habitantes vampíricos del dominio son Laibon, vasallos del magaji de Bar el Gazal.

Ecuatoria Central (Juba): En este estado se encuentra Juba, la capital del sur de Sudán, que también es el dominio de un anciano Gुरुhi, llamado el Magaji del Sudd, y que es el principal poder de los Laibon de todo Sudán, con gran prestigio entre la mayoría de los vampiros africanos que habitan al sur del Nilo. En Juba se encuentran representados todos los legados sudaneses, pero el poder del Magaji del Sudd es la principal influencia.

Ecuatoria Occidental (Jambio): Los estados de Ecuatoria se encuentran bajo el dominio directo del Magaji del Sudd, aunque la región de Jambio se encuentra gobernada por un señor de la guerra del clan Brujah, y leal vasallo del Magaji. Los vampiros de la zona han tenido dificultades con los hombres leopardo que habitan el territorio, por lo que procuran mantenerse alejados de las zonas rurales.

Ecuatoria Oriental (Torit): Otro de los territorios del Magaji del Sudd, la población vampírica es escasa, debido a la presencia de feroces bestias cambiantes, aunque la actuación de varios vampiros del clan Gangrel ha conseguido reducir la violencia en los últimos tiempos.

Junqali (Bor): En este estado se encuentra un templo de Set, creado por Serpientes procedentes de Uganda. Los Setitas respetan la autoridad del Magaji del Sudd, mientras no entre en conflicto con su adoración por el dios oscuro. La ayuda de los Setitas ha resultado muy valiosa en la guerra contra los Ashirra y se han mostrado leales en su alianza con los vampiros africanos.

Lagos (Rumbek): El estado de Lagos forma en teoría parte del dominio directo del Magaji del Sudd, pero éste lo ha cedido a una antigua y feroz bruja del clan Tzimisce, que con sus chiquillos han respondido a los ataques de los Ashirra del norte con periódicas represalias que han provocado la devastación en los dominios enemigos.

Unidad (Bentiu): En el territorio de Unidad se encuentra una fortaleza oculta de la Tal'mahe'Ra. Su líder es una antigua Nagaraja que ha establecido una alianza con un grupo de antiguos nigromantes del clan Capadocio. Originalmente este territorio formaba parte del dominio del Magaji del Sudd, que lo cedió primero a sus aliados nigromantes y posteriormente a la Tal'mahe'Ra.

Warab (Kuaajok): Los vampiros de Warab son un grupo formado por no muertos de los clanes Gangrel, Lasombra, Tzimisce y Seguidores de Set, que han formado un frente común e igualitario para defender su territorio de los ataques de los Ashirra. El hecho de que su líder se haya proclamado “magaji” sin la autorización de los antiguos Laibon, ha creado una situación incómoda.

EL INCONNU

Desde la época de los faraones Sudán ha sido el campo de batalla de tres poderosos Matusalenes de los clanes Nosferatu, Ravnos y Seguidores de Set. Al principio se dedicaban a defender sus territorios, pero con el tiempo han atraído a otros jugadores a su particular Yihad, y hay quien dice que tras ellos se encuentran las maquinaciones de los Antediluvianos. Han recorrido el territorio sudanés en el pasado, pero todavía hoy sigue teniendo una gran importancia estratégica para ellos, al margen de las reclamaciones mortales o de los intereses de los vampiros “inferiores.”

El más antiguo de estos Matusalenes es conocido como Yima, que siguió el curso del Nilo hasta encontrar sus fuentes y creó una progenie que prosperó en las selvas inhóspitas y bajo el barro de los grandes ríos. Sus descendientes son conocidos como Guruhi y constituyen la élite de los no muertos del Reino de Ébano. Curiosamente Yima y su linaje han conseguido trascender parcialmente la maldición de su clan, aunque se desconoce la forma. En cualquier caso la influencia de Yima se extiende sobre gran parte del continente africano y durante siglos se ha dedicado a neutralizar la influencia de los vampiros egipcios y especialmente de los Seguidores de Set, sus principales adversarios por la hegemonía en la zona. Para Yima Sudán sólo es uno de los campos de batalla más visible en una guerra que se libra por el dominio de África.

El líder de los Seguidores de Set en Sudán es Nakhortheb, también conocido como “El Primogénito de Set,” un feroz cazador y guerrero que desde hace milenios ha tratado de extender la influencia de su clan en el continente africano. La llegada del Islam y los Ashirra han entorpecido en gran parte sus planes, pero al contrario que Yima, cuya influencia se encuentra en gran parte limitada a la sociedad Laibon, ha conseguido infiltrar sus peones en diversas facciones, aunque rara vez ha conseguido que actúen de forma coordinada. Aunque durante siglos habitó en Sudán, con la llegada del cristianismo se dirigió hacia el sur y se cree que actualmente es el poder oculto del Gran Templo de Set en Ombos, Uganda, o en algún santuario desconocido para el resto de vampiros.

Por último Ramessu, del clan Ravnos, no llegaría a Sudán hasta la época de las invasiones hicsas. Aunque afirmaba tener vínculos con los dioses y la realeza de Egipto, algunos vampiros creen que llegó huyendo de la India después de varias desavenencias con el Antediluviano de su linaje...o quizás enviado por él. Aprovechando el enfrentamiento entre Yima y los Seguidores de Set consiguió crear su propio reino en Kush, aunque terminaría perdiendo gran poder con la llegada del cristianismo y la destrucción de su dominio. Desde entonces actuó de forma oportunista, utilizando a los Ashirra contra sus adversarios, pero desde hace siglos ha perdido influencia frente a otras facciones. Se cree que fue destruido durante la Semana de las Pesadillas, y sus descendientes, al igual que el resto del clan Ravnos, han resultado severamente diezmados.

Pero más allá de estos tres Matusalenes existen otros poderes que en varias ocasiones han frustrado o alterado sus planes. El principal de ellos es un anciano del clan Baali conocido como “El Señor de las Langostas,” que fue expulsado de Egipto por los Seguidores de Set y desde entonces ha convertido Sudán en su dominio y patio de juegos. Siempre se ha mostrado muy paciente y en lugar de atacar de forma directa, ha reunido su poder de forma cíclica provocando hambrunas y plagas para desestabilizar los dominios y la influencia de sus adversarios y provocar periódicos baños de sangre. Se ha mostrado muy hábil corrompiendo los peones de otros, y aunque no parece tener un plan definido parece haberse dedicado a recoger sacrificios para sus señores demoníacos. A medida que se acercan las Noches Finales parece que sus servidores se están preparando para sembrar y recoger una nueva cosecha de sangre...

Por último existe una antigua del clan Salubri conocida como Saba, que ha conseguido sobrevivir a la destrucción de su clan gracias a la ayuda del Inconnu. Es la Monitora de Jartum desde el siglo XIX, pero a menudo vaga por Sudán observando y evitando la atención de los Matusalenes. Se mantiene en contacto con otros vampiros de la secta, dispuestos a actuar para frustrar los planes de los antiguos poderes de Sudán y evitar que sigan provocando miseria y destrucción con sus mezuquinos conflictos.

LOS CAZADORES

Por mucho que les gustaría a los vampiros, no son los únicos poderes presentes en Sudán, y a menudo tienen que actuar con sutileza no sólo para evitar llamar la atención de sus rivales, sino también de enemigos, que si bien no pueden competir con ellos en poder directo, si pueden atacar sus intereses y debilitarles dejándolos expuestos a adversarios más poderosos.

Las bestias cambiantes reclaman algunos territorios y pueblos de Sudán desde hace milenios, y la mayoría de los vampiros saben que no es conveniente intentar controlarlos ni provocar su ira. En especial los Simba, una tribu de hombres león, se han mostrado especialmente implacables a la hora de impedir que las sanguijuelas entren en sus dominios o intenten influir a sus protegidos. Aparte de su poder físico, se rumorea que los más poderosos son capaces de utilizar el poder del propio sol contra los no muertos. En menor medida existe otra tribu de hombres felino, los Bubasti de origen egipcio, que también suele dedicarse a neutralizar los planes de los no muertos, pero parecen guardar un especial rencor por los Seguidores de Set. Aparte de ellos existen otras bestias cambiantes entre leopardos, cocodrilos y hienas, pero no parece interesados en entrar en conflicto con los vampiros a menos que se crucen directamente en su camino.

Varios grupos de hechiceros también parecen haber sido adversarios tradicionales de los vampiros, pero la mayoría de los que luchan contra los no muertos suelen ser chamanes y brujos tradicionales, que protegen o controlan comunidades y aldeas y actúan para impedir que se conviertan en víctimas de las sanguijuelas.

Entre los grupos de cazadores que se dedican activamente a cazar vampiros en Sudán destaca el Ikhwan al-Safa, los “Hermanos de la Pureza,” una sociedad musulmana que desde las noches medievales han combatido la presencia de los no muertos. Los devotos cazadores disponen de una base en Jartum, y el santuario del Madhi es su principal centro de reunión en el país. Aunque normalmente no suelen ser una amenaza activa, salvo para los vampiros más jóvenes y estúpidos, a lo largo de los siglos han alterado los pilares de la sociedad vampírica en más de una ocasión aprovechando la debilidad de algún antiguo.

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

En medio de la guerra civil que azota Sudán, las diversas facciones vampíricas llevan siglos luchando entre sí, derramando su sangre y la de otros en sus manipulaciones. Sin embargo, los más avezados creen que las Noches Finales han comenzado. Los viejos Matusalenes se agitan, el Señor de las Langostas ha reaparecido una vez más y la situación política está degenerando en un conflicto cada vez más encarnizado.

El sultán de Jartum y los antiguos Ashirra han comenzado a reclutar guerreros y mercenarios, lo que ha llevado a los magaji Laibon a hacer lo propio. Aunque la guerra ya lleva décadas rugiendo en varios dominios, el conflicto se contagia cada vez más, incluso a lugares que hasta el momento habían disfrutado de una paz precaria. Sólo los más idiotas esperan medrar en el caos y los más avisados se apresuran a llevar a cabo sus planes antes de que llegue el final.